

La sorpresa la dio esta mañana la calificadora de deuda Fitch Ratings

ALBERTO BARRANCO: La sorpresa la dio esta mañana la calificadora de deuda Fitch Ratings, ella está poniendo en perspectiva negativa la calificación crediticia del país. Esto implica que podría degradarse, es decir, bajarse un escalón la calidad crediticia del país, que se traduce como la solvencia para cubrir las deudas.

México tiene lo que se llama grado de inversión, es decir, solvencia plena. Sin embargo, a lo largo de los meses, de los años, se ha venido cayendo, se mantiene el grado de inversión, pero prácticamente estamos en el último escalón de él y entonces las calificadoras de deuda colocaron en perspectiva de revisión la calidad crediticia del país con la posibilidad de bajarnos y entonces se hicieron una serie de medidas por parte del gobierno, pero se dijo que ya la habíamos librado. Pues no es así.

Fitch Ratings está diciendo que reduce, repito, a nivel negativo la calidad, la perspectiva de la calidad crediticia de México y esto podría redundar en una degradación. Si fuera el caso, nos costaría más el lanzar emisiones de deuda; si fuera el caso, México estaría casi en la posibilidad de perder el llamado grado de inversión.

¿Por qué se da esta tendencia de parte de Fitch? Bueno, se manejan dos vertientes, una es el efecto Trump. Evidentemente vamos a tener varios meses, primero cuando entre este señor, segundo cuando termine el plazo que dio para renegociar el Tratado de Libre Comercio, de incertidumbre plena. Incertidumbre implica que la gente dice “yo no me arriesgo a invertir porque no sé en qué va a parar esto”. Incertidumbre plena en el sentido de que el que tiene valores en los mercados dice “yo mejor saco mi dinero porque no sé en qué va a terminar esto”. Y en ese “en qué va a terminar esto”, se mantiene un escenario de parálisis económica del país.

Pero además, lo que dice Fitch, es que México no parece que le baje a su pesadísima deuda. Lo que me llama la atención es que Fitch dice que México ha llegado a un escenario de 47 por ciento del Producto Interno Bruto en relación con la deuda, es decir, la deuda externa y la interna juntas, nos darían ese 47 por ciento del PIB, sin embargo, el dato se queda corto. Actualmente estamos en el 52 por ciento del PIB, eso gravita porque hay que pagarla, la deuda entre más alta, pues más costosos son los abonos para pagarla, por tanto menos dinero tiene el país para hacer frente a situaciones adversas.

Sin embargo, llama la atención que la Secretaría de Hacienda prácticamente minimizó este mensaje de Fitch, dice Vanessa Rubio, subsecretaria de Hacienda, que lo más importante de la decisión de Fitch no fue el cambio en la perspectiva, sino que ratificaron la calificación del país en BBB+. “La noticia principal para nosotros es que ratifican la calificación para México”.

Pues sí, pero el ratificarla y ponerla en perspectiva negativa no es ninguna buena noticia, sinceramente. Esto implica que “te la dejo ahorita, pero te advierto que te estoy vigilando”, eso es lo que está diciendo la calificadora Fitch, en fin.